



Fotografía: C. G. Jung Institute of San Francisco

# El método de interpretación simbólica según Marie-Louise Von Franz

The method of Symbolic Interpretation  
According to Marie-Louise Von Franz

Por Karina Alejandra Aguado García \*  
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

Texto recibido: 13 de octubre de 2017  
Texto aprobado: 19 de noviembre de 2017

**Resumen:** Marie-Louise von Franz fue una de las colaboradoras más cercanas de Carl. G. Jung. Dio a conocer gran parte de los conceptos fundamentales de esta psicología analítica, tales como «alquimia», «sincronicidad», «imaginación activa», entre otros. Una de sus contribuciones más notables fue su trabajo sobre la materia de los sueños, introduciendo un nuevo método de análisis, partiendo de los arquetipos manifiestos en los cuentos de hadas; caracterizados por girar sobre una situación, a saber, un tipo de hechizo o maldición que acontece sobre un personaje, casi siempre principal. La redención se vuelve lo más importante en el cuento, pues es la clave para la solución del problema planteado. Los métodos varían conforme a la situación, desde matar al gran dragón que tiene secuestrada a la princesa, hasta romper el amuleto que guarda oculto los maleficios. Así como cada cuento comprende su propia trama y método de redención; en esta psicología analítica, partiendo de la interpretación de los sueños, se descubre una historia particular que necesitará de aquel método. El trabajo radica en asimilar los símbolos encontrados, los cuales funcionan como herramienta para aproximarse a la resolución del problema psíquico en cuestión.

**Palabras clave:** Sueños, Cuentos de hadas, Psicología analítica, Símbolos, Interpretación.

\* Tesista en la licenciatura de Filosofía por la UNAM. Ha participado en coloquios que convergen áreas de Edad Media y Renacimiento. Forma parte del proyecto de traducción de los *Commenta in Platonem* de Marsilio Ficino así como en seminarios de investigación que incluyen platonismo, hermetismo y psicología profunda. Correo electrónico: kale.agg63@gmail.com



**Abstract:** Marie-Louise von Franz was one of Carl G. Jung's closest collaborators. She exposed a great part of the fundamental concepts of this analytical psychology such as "alchemy," "synchronicity," and "active imagination" among others. One of her most noticeable contributions was her work about dreams, introducing a new method of analysis, based on the archetypes manifested in fairy tales. It is characterized by turning on a situation, scilicet, a type of spell or curse that happens on a character, almost always to the main one. Redemption becomes the key in the story because it is when the problem is solved. The methods vary according to the situation, from killing the great dragon that has kidnapped the princess, to shatter the amulet that keeps hidden the curse. As each story includes its plot and method of redemption; in this analytical psychology, drawing from dream's interpretation, we discover a specific story that will need that method. The job lies in assimilating the found symbols which work as a tool to approach to the resolution of the psychic problem in question.

**Keywords:** Dreams, Fairy Tales, Analytical psychology, symbols, interpretation.

¿Qué son los sueños sino la vivencia de una serie de cuadros insospechados llenos de locuras y absurdos? La pregunta sería sobre este tema radica en el significado que les asignamos. Ocurre que cuando se relatan sueños, generalmente no se toman en absoluto como un proceso interior, sino que suelen hacerse proyecciones sobre el mundo externo. Por ejemplo, cuando alguien sueña con un ataúd, que se le caen los dientes o alguna otra escena de carácter mortífero, una respuesta inmediata recae en la pregunta de si estará por morir él o alguien de la familia, esto es una forma ordinaria, simplista y hasta reduccionista de interpretación. Para la psicología junguiana los sueños son un recurso animado propio del alma para interpretar o dar cuenta del presente. Von Franz (2000) dice que "ellos poseen una inteligencia superior, una sabiduría y una perspicacia que nos orienta. Nos muestran en qué aspecto estamos errados y nos alertan sobre los peligros; predicen acontecimientos futuros, aluden al sentido más profundo de nuestra vida y nos transmiten intovisiones reveladoras" (Von Franz, 2000.). Una ilustración auténtica de lo dicho se encuentra en el caso de las famosas novelas *Dr. Jekyll y Mr. Hyde* de Robert Louis Stevenson y la excepcional figura de *Frankenstein o el moderno Prometeo* de Mary Shelley, de las cuales, se dice, fueron fruto de un sueño de sus respectivos autores.

Todo hombre quiere alargar la consciencia, quiere saber más sobre sí mismo, sobre el sentido de su existencia y el futuro que el camino que ha decidido le depara. El pensar y tratar los sueños se vuelve una herramienta en el proceso de autoconocimiento, ya que contienen no sólo iluminación intelectual, sino que también nos proporcionan un camino distinto al habitual, surge una nueva mirada de lo consciente a través de lo inconsciente.

Antes de dar paso al método de interpretación, es fundamental entender cómo los sueños se nos revelan, esto es, mediante imágenes metafóricas y símbolos "Jung descubrió el lenguaje de los sueños, les puso nombre y tema a las figuras recurrentes que constituyen la base de este lenguaje y una vez comprendidas estas estructuras es más fácil comprender su sentido" (Von Franz, 2000. 20). La clave entonces para comprender un sueño radica en el conocimiento del símbolo y lo que éste expresa en un determinado momento.

Partiendo del inconsciente personal, donde los productos y elementos son fruto del desarrollo de la experiencia, Jung encontró elementos repetitivos que crearon algo más que la acumulación de recuerdos personales, esto es, el inconsciente colectivo, donde todos los individuos participan de la misma concepción psicológica que configura la experiencia. Los contenidos del inconsciente colectivo son los arquetipos y una de sus expresiones, aquella que interesa en esta ponencia, son los mitos y cuentos populares. "En los mitos y los cuentos, igual que en el sueño, el alma dice algo sobre sí misma, y los arquetipos se manifiestan en su interacción natural, como modelación, remodelación y eterna conservación del eterno sentido" (Jung, 2007. 201). A partir de esto, Marie-Louise von Franz introduce en su práctica psicoanalítica la interpretación de sueños mediante los símbolos en cuentos; los favorece respecto a los mitos porque señala que los cuentos de hadas evolucionan de acuerdo con la psique humana, son válidos durante cierto rango de tiempo y luego se reformulan para readaptarse junto con el proceso del inconsciente. "Estudiar un mito es como estudiar todo el cuerpo de una nación, pero si estudiamos un cuento de hadas es como estudiar su esqueleto (...), si queremos estudiar las estructuras básicas de la psique humana es mejor estudiar el cuento de hadas que el mito." (Von Franz, 2001. 5).

Aun con ciertas variaciones y diferencias, la mayoría está familiarizado con la historia de *La bella durmiente*, *La cenicienta*, *El lago de los cisnes*, y muchos otros. Cuando en los cuentos de hadas el héroe o heroína, o algún personaje cercano, han sido maldecidos, se ven obligados a comportarse

de una manera distinta de ellos mismos, luego, es tarea importante la de redimir la maldición. Cabe aclarar que la palabra *redención* en los cuentos de hadas alude específicamente a las circunstancias en las que alguien, que ha sido maldecido o hechizado, es liberado a través de ciertas contingencias o sucesos en el curso de la trama. No debe asociarse forzosamente con la connotación que le asigna al concepto el dogma cristiano ni la teología. Los distintos tipos de encantamiento o maldiciones componen el motivo principal del cuento; asimismo, comportan un importante significado psicológico porque se puede comparar al personaje embrujado del cuento de hadas con alguien cuya estructura particular de la psique no actúa normalmente porque su funcionamiento se encuentra afectado o dañado. Por ejemplo, una neurosis puede asociarse con una princesa encantada o un humano hechizado, porque en ambos casos actúan destructivamente hacia ellos y otros. De esta manera el método de redención en patologías de los pacientes puede abordarse partiendo de la imagen del arquetipo que existen en ambos casos. Se identifican las características de los personajes para luego compararse con el proceso psicoanalítico individual. Esta es la razón por la cual se tiene tanto interés en el motivo del embrujamiento y redención. Para aclarar esto, si en un cuento la persona embrujada ha de sumergirse en agua, o realizar una especie de baño, y el paciente sueña que el análisis que está llevando a cabo o alguna otra actividad es comparable a una purificación, se cuenta con una percepción intuitiva de la dirección a seguir en el proceso de curación; esto es, un conocimiento directo del tipo de tratamiento que puede ponerse en práctica y un indicio para la elección del método a aplicar en ese caso individual. Pero, para establecer un paralelo válido, es necesario saber el significado funcional del símbolo individual y luego investigar si el símbolo mitológico aparentemente paralelo está vinculado a circunstancias del mismo género y tiene por consiguiente el mismo sentido funcional.

Dentro de este marco, una de las técnicas de interpretación utilizada por la Dra. Von Franz consiste en comparar un sueño con un cuento de hadas, examinándolos bajo tres aspectos estructurales:

Uno. La introducción o exposición del sueño. Es una frase inicial que muestra dónde se encuentra ahora el soñante dentro de su mundo de confusión. Aquí se hallan los escenarios que contiene el sueño, asimismo la situación actual. Además de que origina un planteamiento del problema.

Dos: La peripecia o desarrollo de la historia. En este segundo paso se tratarán con atención aquellos elementos que se introduzcan en la historia, así como los acontecimientos que dieron lugar al sueño y cómo se fue desarrollando el soñante.

Tres: Solución o catástrofe en caso de pesadillas. Este último paso suele ser el más importante, porque mediante él se sabe con más objetividad la dirección de hacia dónde se debe dirigir. Cuando se tiene una pesadilla, es común que uno despierte alterado y conmocionado, el mensaje último es tan fuerte que despierta, esto se traduce como una señal del inconsciente altamente directo. Los sueños se interpretan como una secuencia de imágenes que representan o visualizan un cierto flujo de energía, es por esto que, en este tercer y último paso, donde suelen terminar, muestra hacia dónde se dirige el flujo de energía que corre bajo la conciencia y hacia qué apunta. Esta manera de contemplarlos puede aplicarse también a las formas arquetípicas de los mitos y cuentos de hadas; para decirlo sencillamente, éstos últimos también tienen una introducción, nudo y desenlace.

Ahora, propongo como ejercicio el análisis del cuento *El lago de los cisnes*, utilizando las herramientas previamente expuestas. Es necesario reiterar que los cuentos se narran en distintas versiones, por esto me ciño a una de las propuestas representadas en obras de ballet, basadas en el cuento original de Johann Karl August Musäus.

Odette es una mujer atrapada en el cuerpo de un cisne debido a un hechizo maléfico que le otorgó el brujo Rothbard y sólo podrá recuperar su imagen femenina cuando alguien le jure amor eterno. El príncipe Sigfredo, que en su mayoría de edad tiene el mandato materno de casarse, se enamora de Odette cuando sale a cazar y la encuentra transformada en humana. Sigfredo le promete la liberación aceptando casarse con ella, pero ocurre que, en la noche del baile, Rothbard llega disfrazado a la fiesta con su hija, la malvada bruja Odile, convertida en Odette. El príncipe, engañado por tal treta, le jura amor eterno y le propone matrimonio a la falsa Odette, mientras la verdadera, en vano trata de advertir el engaño a su enamorado. Odile entonces deja de tener el aspecto de Odette y se transforma y recupera su verdadero rostro, el príncipe, consternado por su terrible error y abatido por el dolor, corre desesperado hacia el lago, donde encuentra a Odette llorando por la traición. Sigfredo implora su perdón esperando que así se reafirme su amor. Rothbard aparece e insiste en que Sigfredo cumpla su promesa de casarse con Odile, después

de lo cual Odette se transformará en un cisne para siempre. Sigfredo lucha contra Rothbard, pero éste se escapa convertido en búho, así que Sigfredo le dispara con su ballesta y Rothbard cae con su ala herida; al caer le arranca su amuleto y así mata la fuente de sus poderes rompiendo el hechizo.

Uno de los símbolos que puede hallarse fácilmente dentro de este cuento es la maldición que obliga la transformación de una princesa en un cisne. Al contrario de los humanos, los animales no pueden desprenderse de sus patrones de comportamiento. El ser humano, en contraste, posee una capacidad mucho mayor para adaptarse y vivir en todo tipo de climas y condiciones que no tienen por qué ser semejantes a aquellas en las que nació. Pero para esto tiene que pagar un precio muy alto porque a través de esta adaptabilidad mucho mayor, y por su capacidad de contrariar sus propios instintos animales, es capaz de reprimirlos en tal grado que puede convertirse en un neurótico, y la totalidad de la personalidad deja de funcionar. Volverse animal, transformarse en él, significa no vivir de acuerdo con nuestros instintos, sino estar parcialmente dominados por un impulso instintivo unilateral que afecta todo el equilibrio humano. Es, por lo tanto, tremendamente importante para la conciencia humana el tener un modelo, un patrón de cómo el yo puede funcionar de acuerdo con el resto de las condiciones instintivas. El héroe en los mitos y cuentos de hadas tiene esta función redentora de la correcta dirección del comportamiento en concordancia con la totalidad del ser humano. Así, tomando en cuenta la historia, se aprecia el encarcelamiento de los instintos de Odette, no se sabe la razón por la cual ha sido transformada, pero se parte de esto para comprender que no es libre en su totalidad.

La figura del héroe se asimila en ciertos momentos con la figura de Sigfredo, aunque no sólo, pues la situación del príncipe, como personaje en general, tiene la cualidad de convertirse en rey eventualmente. Desde un punto de vista psicológico se encuentra en estado de formación. Cuando el príncipe jura esfuerzo y devoción por devolver a Odette su forma humana, es el momento cuando recupera la figura del héroe previamente expuesta (de aquel que se comporta de acuerdo con sus instintos) porque toma una posición humana hacia los contenidos inconscientes, que en este momento figuran los dos cisnes. Hablar con estos contenidos como si fueran seres humanos le confiere una posibilidad de expresión, darle un lugar en la vida consciente, porque cualquier problema del inconsciente con el cual no estamos debidamente relacionados tiende a obsesionarnos. Así que tenemos dos posibilidades: o bien ser poseído por ese asunto constelado en el inconsciente, dicho



con el cuento, caer en la trampa del cisne negro, o bien relacionarnos con él, cuando el príncipe, al notar su error, busca enmendarlo recuperando el trato que habían pactado.

La noción de redención se presenta en dos momentos respectivos a los personajes principales de la historia. Odette, por un lado, se encuentra prisionera de sus instintos, esto representado por la maldición que la obliga cada noche a convertirse en cisne (cabe resaltar que no es ella sola: tiene un séquito, esto es, nunca deja de pertenecer a un grupo). Aquello que la podría liberar de la maldición que pesa sobre ella es un gesto que la reintegre a lo social: la afirmación de su existencia como humano a través de una declaración pública de amor. Sin embargo, este gesto en el desarrollo de la historia falla por una relación fallida con el cisne negro.

Sigfredo permite el cierre de la historia consiguiendo tanto la redención de Odette como la de él mismo cuando enfrenta y derrota a Rothbard. Es importante señalar que vence al hechicero cuando éste está transformado en un búho, que, como se mencionó anteriormente respecto a los instintos animales, el búho puede ser considerado como esa parte de él que es volátil y la cual se le escapa constantemente, la trae a la tierra y es allí cuando termina todo.

Con lo anterior se puede observar la diversidad de símbolos que se encuentran en los distintos cuentos y películas, los cuales permiten y facilitan una relación con el contenido simbólico





de los sueños. Para terminar, quiero recalcar la importancia de éstos, apuntando el seguimiento que podemos darles para una toma de conciencia moral. El entendimiento del alma frente a los símbolos no es cosa fácil, pero podemos verlos como capítulos de una historia en los cuales van apareciendo elementos parecidos que funcionan como guía. Hay un alma del mundo y un alma particular, dependiendo la consideración que se le asigne a cada una, nuestro camino se irá transformando. Emplear los mensajes de los sueños como herramientas para abrir nuevos caminos hasta ahora ininteligibles funciona como una práctica espiritual, que con la costumbre nos permitirá penetrar más profundamente en el misterio de la vida conduciéndonos a un panorama más ético, amplio y equilibrado.

## Referencias

- Jung, C. G. (2007). *Arquetipos y lo inconsciente colectivo*, Obra completa. Volumen 9. Madrid: Editorial Trotta.
- Von Franz, M. L. (1997). *El camino de los sueños*. Chile: Cuatro Vientos.
- \_\_\_\_\_. (2000). *Símbolos de redención en los cuentos de hadas*. México: Luciérnaga.